

B. BESTIARIOS

I. QUÉ CUENTAN ESTAS FÁBULAS

Comienza este capítulo con dos versiones diferentes de la misma fábula donde puede apreciarse la diferencia entre los estilos de los autores, haciéndose más ágil la lectura de La Fontaine por los diálogos; siendo más apropiada para la narración la versión de Esopo. De esta manera se cumplen dos principios del proceso de aprendizaje; el primero pertenece a la autoformación y el segundo, después de un acto narrativo, se fundamenta en la imitación, comparación, en definitiva, con el aprendizaje dirigido.

El hombre y el sátiro. 59

Dícese que en otro tiempo un hombre concertó un pacto de amistad con un sátiro. Llegó el invierno y con él el frío; el hombre arrimaba las manos a la boca y soplabla en ellas. Preguntándole el sátiro por qué lo hacía. Repuso que se calentaba la mano a causa del frío.

Sirviéronles luego de comer, los alimentos estaban muy calientes, y el hombre, cogiéndolos a trocitos, los acercaba a la boca y soplabla en ellos. Preguntóle otra vez el sátiro por qué lo hacía. Contestó que enfriaba la comida porque estaba muy caliente.

- ¡Pues escucha- exclamó el sátiro-, renuncio a tu amistad porque los mismo soplas con la boca lo frío que lo caliente.

Saquemos la consecuencia de que debemos rechazar la amistad de aquellos que tienen un carácter ambiguo.

(Esopo)

El sátiro y el caminante. Libro V. Fábula nº 7.

En el fondo de una selvática caverna, un sátiro se disponía, con su mujer y sus hijos, a meter diente a la olla. Hubiéraseles podido contemplar sentados sobre la hierba, ni mesa ni mantel tenían, pero faltar no les faltaba un robusto apetito.

Huyendo de la lluvia, entró en la cueva un caminante transido de frío. Ofrécele el sátiro su caldo, y no necesita decírselo otra vez. El huésped empieza soplándose los dedos, después, muy delicado, sopla también sobre el bocado que el sátiro le tiende.

- ¿Por qué hacéis esto?- le pregunta el sátiro, asombrado.

- Antes calentaba mi mano, después enfriaba la comida.

- Pues ya podéis seguir vuestro camino. ¡Los dioses me libren de dormir con vos bajo el mismo techo! ¡Lleven los demonios a aquellos cuya boca lo mismo sopla lo caliente que lo frío.

(La Fontaine)

El doble sentido, la doble cara, la ambigüedad son temas propios de las fábulas en tanto que intentan desenmascarar a todos los que tienen esa conducta con sus semejantes. Pero dentro de esta fábula, la utilización de los términos ambiguos se encuentran dentro de la lógica y el lector no necesita ninguna otra enseñanza que su propia experiencia.

Los animales mitológicos también se acercan a las fábulas y desde su condición de fabulosos interpretan actividades que son propias de los seres humanos, pero como la finalidad de cualquier fábula es la enseñanza, estas cumplen esa finalidad.

La Edad Media es una época en la que proliferan los Bestiarios que se adentran en el mundo de las fábulas. El carácter moralizante de la sociedad unido a su inmovilismo justifican la aparición de los seres deformes como intervinientes del desarrollo social y cuya actuación iba seguida, generalmente, de desgracias para los que no se sometían a los principios de la tradición moral.

II. TIPO DE FÁBULA

La presencia de un hombre en oposición a un sátiro, hace pensar en una fábula del Tipo 1 B; tipo de fábulas que interpretan los hombres en un primer lugar y demás seres propios de la mitología. La presencia del hombre en la fábulas implica, en la mayoría de las ocasiones, hacerle evidente los defectos que contiene su definición y significado. Si la máxima “el hombre es malo por definición” es inevitable para la condición humana la aparición de seres que la intimiden ejerciendo de jueces ante los humanos. De aquí que la Edad Media sea una de las épocas en las que más proliferaron los bestiarios. La postura teocéntrica del hombre posibilita esas apariciones ya que el hombre tiene una imagen de sí mismo empequeñecida y empobrecida. Y como decía un pensador, es típica de la Edad Media europea “la ausencia de una mirada deliberadamente reflexiva del hombre sobre sí mismo”.

La mayoría de las fábulas de este apartado se pueden encuadrar dentro de las fábulas mitológicas atendiendo a los intérpretes de las mismas. Así podemos incluir animales fantásticos como: el Fénix, el Ibis, el buey Apis,

III. MOTIVO, TEMA Y PERSONAJES

El título de este capítulo ya explica suficientemente el tema de estas fábulas. La definición de bestiario es el eje de estas fábulas que pueden considerarse como una prolongación de las criaturas mitológicas. Seres fantásticos como el Fénix, el Ibis, el buey Apis etc., unidos a los múltiples bestiarios medievales o posteriores como podemos observar en la fábula *el Fénix* de Gottrlieb Ephraim Lessing fabulista alemán nacido en el primer tercio del siglo XVII que dice:

A fin de varios siglos, ocurrióle al Fénix dejarse ver la primera vez. Apareció y, congregándose en torno de él Brutos y Aves, que le contemplaban atónitos, le admiraron, se pasmaron y prorrumperon en apasionados loores. Pronto, empero, los mejores y más cariñosos suspiraron de lástima, y dijeron mirándole:

-¡ Desdichado Fénix! Dura suerte es la suya, sin amada ni amigo, por ser el único de su especie.

De esta manera apodemos incluir como personajes fabulísticos todos los seres fantásticos, bestias, animales deformes que de una u otra forma interpreten textos moralizantes. No ocurre, tal como se expresa en las fábulas en general, ya que autores como G. E. Lessing escriben fábulas que no añaden la moraleja final; más bien, el autor deja al lector en la libertad de buscar su enseñanza después de la reflexión pertinente.

IV. ANÁLISIS SIMBÓLICO

Bestiario es el nombre que se les da a los maravillosos libros medievales donde se recogían descripciones literarias e ilustraciones de animales que hoy nos parecen fantásticos. Estos seres pertenecen a una fauna de monstruos, de animales terribles, de seres milagrosos que permita hacer un inventario patentado por la imaginación oídas las definiciones de caminantes o peregrinos que recorrían Europa durante todo el medievo.

A estas bestias producto de la imaginación necesaria para satisfacer el espíritu y engrandecer lo minúsculo que puede considerarse el ser humano cuando se enfrenta a poderes superiores hay que unirles otros seres existentes en la literatura que han acompañado toda nuestra historia desde su aparición. Son los seres mitológicos que se han incrustado en nuestra cultura y sin ellos hoy sería difícil comprender otros tantos conceptos fantásticos. De Homero, su Odisea e Iliada y desde ellas conocer y recrear la imaginación con los seres mitológicos.

Desde un principio y por su ubicación las bestias podemos considerarlas en los tras ambientes que circundan al ser humano y siempre dentro de su imaginación: las bestias terrestres, las que viven en el medio acuático y las que proliferan en el aire. En el capítulo que nos ocupa y por las relaciones que pueden cumplirse entre ellas, vamos a significar dos especialmente, las sirenas y Calipso.

De las sirenas sólo reseñar el murmullo armonioso de su cántico mágico cautivador de héroes que únicamente fue capaz de vencer la tentación de sus llamadas aferrándose al palo mayor de su barco cuando su tripulación se tapó sus oídos con cera por orden de Ulises.

La bestia animal apocalíptico. Las bestias terrestres, acuáticas, aéreas.

V. LITERATURA COMPARADA. CON QUÉ OTROS TEXTOS PUEDE RELACIONARSE

EL BASILISCO

..."Son unos animales ruidosos, ordinarios y presuntuosos. Con eso más o menos quedan retratados. Y descuidados además, siempre echando fuego por las narices e incendiándolo todo..., peligrosos. En cuanto a su aspecto, yo diría que es poco atractivo. Vienen a tener el mismo tamaño que vosotros, con cuerpo de gallo, cola de dragón y escamas en vez de plumas. Claro que el colorido de las escamas, que son rojas, doradas y verdes, les presta cierta vistosidad, para el que *aprecie* este tipo de cosas. A mí, personalmente, me resulta horriblemente chillón y chabacano¹..."

LAS MINOVACAS

..."Eran como unos caracoles gigantes de color verde oscuro, con preciosas conchas doradas y verdes sobre el lomo; pero, en lugar de cuernos de caracol, tenían la cabecita gorda de una ternera recién nacida, con dos cuernecitos de color ámbar y una cascada de pelos rizados cayendo entre ellos. También tenían los ojos grandes y acuosos, y se movían despacio sobre la hierba morada, pastando exactamente igual que las vacas, pero arrastrándose como los caracoles. De vez en cuando, una de ellas levantaba la cabeza y emitía un largo y lamentosos mugido²..."

¹ *El paqueta parlante*. G. Durrell. Ed. Alfaguara.

² Ver Nota 27

EL UNICORNIO

..." y Penélope se quedó pasmada de sorpresa y de gozo, porque era un diminuto unicornio azul pálido, con enormes ojos azules oscuros. Tenía las crines y la cola como el hilo de oro, y su minúsculo en tensión, las orejas muy tiesas y los ollares muy abiertos, volviendo la vista en la dirección de donde había venido³...

LOS BESTIARIOS RECURSO DE EXPRESIÓN ESCRITA.

En la literatura medieval, se entienden como colección de fábulas referentes a animales reales o quiméricas. DRAE.

Son obras didáctico-morales que contienen un doble aspecto: primero, un aspecto científico por el cual han sido considerados como pequeños manuales de historia natural o zoología; y un aspecto alegórico, al representar los vicios y las virtudes.

LOS BESTIARIOS UN SOPORTE PARA LA EXPRESIÓN ESCRITA.

Cuando los alumnos que ya tienen superadas las técnicas lectoescritoras tiene que expresar por escrito cualquier sugerencia de la clase de lengua o cuando particularmente quiere concebir y poner por escrito una idea, los escolares, pues a ellos me refiero, padecen de inseguridad. El adolescente se ve atraído por el mundo en blanco; pero esa inseguridad hace que muchas ocasiones pierda el verdadero sentido del objetivo ni más ni menos que la creación. Para ello, la propuesta de lectura de bestiarios, el análisis visual si son simples ilustraciones, puede hacer lograr éxitos que de otras maneras serían fracasos.

³ Ver Nota 27

En segundo lugar, la práctica de escribir estos animales producto de la imaginación se puede ver desde una doble perspectiva: El interés de estos animales de acuerdo a la edad en la que se desenvuelven los alumnos. Y en segundo lugar, la descripción que de ellos se hace se ajusta a unos cánones fáciles de comprender: en cuanto a las formas verbales, la adjetivación, los nexos semánticos, etc.; y además se parte de una concepción afín, esto es, se diferenciarían de la descripción de cualquier animal en cuanto que el bestiario potencia la imaginación; permitiendo al joven ir más allá de lo puramente formal.

Hay materiales que incluyen propuestas didácticas para que los niños puedan idear el mundo maravilloso de los bestiarios. Seccionar al animal en tres partes y componer otro nuevo con esta mezcla de dos o tres animales anteriores. El color, la definición de las formas, la nueva anatomía del animal se convierte en un soporte que ayuda a la expresión sea oral u escrita.

LOS BESTIARIOS Y LAS FÁBULAS.

La coincidencia de la alegoría es el nexo para que se incluyan en este estudio. La descripción de ciertos animales-bestias puede llevar implícitamente una enseñanza como Miguel Torga hace en su libro "Bichos"⁴. Presenta M. Torga una serie de animales y una simple anécdota de cualquier de ellos es suficiente para acercarse a su esencia y por ende al mito del cual procede. Al mismo tiempo, hay un consciente estudio de la condición humana y sus comportamientos, más allá de la individualidades: "Es difícil pero se logra. Teniendo coraje dentro de nosotros, se consigue todo. Incluso formar parte del coro universal"⁵.

⁴ *Bichos*. Miguel Torga. Ed. Alfaguara.

⁵ Ver Nota 32

CON QUÉ OTROS TEXTOS PUEDE RELACIONARSE.

Los animales pueden convertirse en un recurso más e imprescindible para la expresión libre de las ideas; y con ellos y por ellos plasmamos actitudes, facultades, características de la convivencia humana. Estos animales hacen causa común y como si de un disfraz se tratara denuncian la falta de independencia, el recorte de las libertades que unos quieren imponer sobre otros. Estos “animales” que han patentado la justicia, la libertad de expresión y los derechos de los demás. A partir de estas previsiones, los bestiarios adquieren otros sentidos y otras definiciones aportando material suficiente para introducirlos en la literatura satírica, de denuncia social nexo que les une a las fábulas sea cual sea su tipología. No solamente podemos hablar de bestiarios además podemos incluir otros animales que deben convivir en condiciones de desigualdad en grupo al que no pertenecen o en que se ve inmersos por diferentes motivos.

Así pues, podemos remontarnos a los bestiarios medievales, a muchos de los cuentos de animales de esas épocas o posteriores y por último, a todo tipo de libro que modernamente plasman las características exigidas por este tipo de literatura. Así desde esas bestias inmundas hasta el caso del patito feo hay una evidente secuela de animales míticos que han dejado huella en la literatura.

Dentro de las fábulas y por su condición de material didáctico hay que tener presente que las ilustraciones son un elemento sustancial para su conocimiento; de ellas se surte la imaginación y la expresión de una de ellas aporta una secuencia accidental. No hemos de quedarnos en estos ejemplos ya que podemos ampliarlos en otra extensión más; las fábulas mitológicas que mezclan el carácter humano con otras facultades correspondientes a mitos que se expresan como tales. Entre ellos han de destacar las Sirenas y Calipso.

AMO, Álvaro del: *Niños y bestias*. Ilustradores: Francisla del Amo y

Francisco Solé. Madrid: Siruela, 1992. 95 p. Las tres edades. ISBN 84-7844-115-

8 (E, 15-)

Este desconcertante bestiario escrito a partir de unas expresivas ilustraciones, realizadas previamente, plantea las extraordinarias relaciones que pueden surgir entre unos animales libres de prejuicios y unos niños preparados, como todos, para la sorpresa. La realidad se invierte cambiando el punto de vista y así, buitres, moscas o suricatos habitan una nueva dimensión, tras hacer "borrón y cuenta nueva" de lo cotidiano. Las ilustraciones, extraños enigmas trazados con lápices de colores, son desentrañados con ingenio por el escritor, formando un conjunto integrado de difícil definición.

ANDERSEN, Hans Christian. *El patito feo*. Narrado Marie Upperman;

ilustraciones de Johannes Larsen; versión española de Felipe Garrido.

Madrid: Alianza, 1985. [48] p. Clásicos infantiles ilustrados

Autor: N. En Odense el 2 de abril de 1805, m. En Copenhague el 4 de agosto de 1875. Tuvo una niñez bastante serena entre un padre zapatero, soñador inquieto y librepensador, y una mujer más vieja que su marido, supersticiosa y activa, siempre dispuesta a mimar a su hijo. Después de la muerte del padre y del segundo matrimonio de la madre, partió solo, casi sin medios, para Copenhague (1819) en busca de fortuna.

En 1822 obtuvo una beca pudo así realizar estudios regulares. En 1830, durante un viaje, pasó la experiencia de su primer amor, desdichado como los dos que siguieron. En los años 1833 y 1834 estuvo en Francia y en Italia, sobre todo en París y en Roma. Al sol de Italia se había abierto la maravillosa flor de la inventiva.

Ya famoso, pasó su vida entre viajes y estancias junto a personajes amigos suyos, muy sensible a elogios y críticas, infantilmente vanidoso por sus éxitos, pero asaltado por complejos de todo género. Realizó muchos viajes , siempre en busca de imágenes y de una admiración y comprensión mayores que las que se le tributaban en su patria. Interpretó su vida como un bello cuento en sus repetidas autobiografías.

GIBSERT, Joan Manuel. *Bestiario fantástico*. Ilustraciones: Angels

Tomás; traducción: Julia Goytisolo y Joan Manuel Gisbert. Barcelona: Argos

Vergara, 1983. 28 p. Los libros de la gata; 1. ISBN 84-7178-664-8.

Descriptores: Animales-fantásticos_novelas.

SCHNITZER, Rita. *Monstruos y animales mitológicos*. 1ª ed. [s. l.] :

Elfos, 1986. Miniaturras selectas. 64 p. ISBN 84-85791-59-2

Descriptores: Narraciones_fábulas_sagas_leyendas_chistes.

VI. AMPLIAR INFORMACIÓN

INTERNET.

1. www.ficticia.com/zoo.html
2. <http://www.geocities.com/SoHo/Veranda/6671/links.htm>
3. <http://www.hum.au.dk/romansk/borges/>

BIBLIOGRAFÍA

1. *Las mejores fábulas*. Selección de José Repollés. Editorial Óptima.
2. *Mitología griega y romana*. J. Humbert. Editorial Gustavo Gili, S.A.
3. *Selección de Fábulas*. Arcipreste de Hita / Infante D. Juan Manuel. Ed. Santillana
4. *El libro de los seres imaginarios*. J. L. Borges. Alianza
5. *Niños y bestias*. Álvaro del Amo. Siruela.
6. *Colores*. Cristina Lastrego Francesco Testa. Ediciones Gaviota.

CORRESPONDENCIAS.

Capítulo F - D (dragones animales fantásticos)

Capítulo F - V (animales de la granja) el patito feo.

Calipso y sirenas